

Un flagelo imprevisto y un desafío para la humanidad

An unforeseen flagellum and a challenge for humanity

Autor: Rey Darío Raúl¹

¹ Director Carrera de Especialistas en Neumonología U.B.A.

El Covid 19 es una enfermedad inducida por el virus SARS-CoV-2. A menos que los seres humanos padezcan comorbilidades de importancia o sean adultos mayores, los pacientes afectados por la afección por lo general, desarrollan formas leves o moderadas

Como es de conocimiento público, los primeros casos surgieron en la ciudad de Wuhan, provincia de Hubei, China. En diciembre de 2019 la Oficina Regional de la OMS fue notificada de la aparición de pacientes con formas neumónicas, en ese momento de causa desconocida y, –para enero 2020–, las autoridades locales habían informado la existencia de 44 casos de los cuales 33 se hallaban estables y 11 severamente enfermos¹.

De ahí en más, –y como es por todos conocido–, la enfermedad viral se diseminó en forma global configurando una pandemia que lamentablemente, persiste hasta nuestros días. Nuestro país no ha estado exento de la enfermedad, provocando al momento de escribir este editorial, 5.223. 661 infectados y 113.137 decesos.

Richardson y col. publicaron en 2020, un conjunto de 5700 pacientes en las que se analizaron todas las características clínicas sobre la enfermedad y la evolución a que da lugar².

El control de los afectados, reveló que aproximadamente 10% de los mismos, exteriorizaban síntomas desarrollados después de cursar la enfermedad, denominándose a ello, como síndrome Post COVID 19.

Al no haber entre investigadores una definición pactada, Greenhalgh y col. Definen el síndrome Post COVID-19 como el cuadro clínico extendido más de 21 días a partir del inicio de los síntomas³.

Tal como se aprecia en la profusa bibliografía sobre el tema, los pacientes generan una elevada serie de consultas en el sistema sanitario, originando la redacción de guías para una buena administración de los costos-beneficios.

Lo que expone el trabajo de Salomone y col, constituido por una buena cohorte de casos, es lo que se observa en la práctica ambulatoria pública o particular. Pacientes que luego de superar la fase aguda de la enfermedad, continúan con manifestaciones evidentes en la tomografía torácica de control, dolores articulares, disnea o episodios de hiperreactividad bronquial, que requieren medicación complementaria por un tiempo⁴.

Al tratarse de una nueva afección, todos los días estamos aprendiendo sobre su naturaleza, formas clínicas, evolución y conductas terapéuticas a instituir, a fin de obtener resultados que permitan controlar este extenso azote de la Humanidad.

Bibliografía

1. Zhu N, Zhang D, Wang W y col. A Novel Coronavirus from Patients with Pneumonia in China, 2019 N Engl J Med 2020; 382: 727-33. doi: 10.1056/NEJMoa2001017
2. Richardson S, Hirsch J, Narasimhan M y col.- Presenting Characteristics, Comorbidities, and Outcomes Among 5700 Patients Hospitalized With COVID-19 in the New York City Area. JAMA 2020; 323(20): 2052-9. doi:10.1001/jama.2020.6775
3. Greenhalgh T, Knight M, A'Court C y col.- Management of post-acute covid-19 in primary care. BMJ 2020; 370:m3026 <http://dx.doi.org/10.1136/bmj.m3026>
4. Gallego C, Ortega M, Méndez Ezcurra L y col.- Características clínicas de un grupo de pacientes que persisten con síntomas respiratorios después de la fase aguda de COVID-19. RAMR 2021, 21: 354-61.